

## HACE CUARENTA AÑOS

*A la memoria de D. Telesforo de Aranzadi*  
(Prólogo del tomo XVII de ANUARIO DE EUSKO-FOLKLORE)

*Cuarenta años han pasado desde que organizáramos aquellas investigaciones cuyo resultado recogimos en el primer volumen de nuestro ANUARIO DE EUSKO-FOLKLORE allá por el año de 1921.*

*Aquel esfuerzo mereció desde el principio la aprobación de distinguidos etnólogos, como Hoffmann-Krayer, Van Gennep, Fr. Krüger, W. Schmidt, Delafosse, etc.*

*Así, refiriéndose a los primeros volúmenes publicados, decía la "Revue d'Ethnographie" de París: "Constituyen una verdadera cantera de documentos de la que podrán sacar materiales todos aquellos a quienes interesa el estudio de las tradiciones populares en general y del folklore vasco en particular" (pág. 220. París, 1923).*

*En la misma revista, Maurice Delafosse, que a la sazón era Vicepresidente de la Sociedad Francesa de Etnografía, escribió más tarde acerca del IV Anuario de nuestro laboratorio lo siguiente: "Son livre ne serait-il qu'une monographie... qu'il offrirait un intérêt de premier ordre pour les sociologues. Mais il est beaucoup plus que cela et chacun le consultera avec profit pour l'étude des mentalités collectives, de la réaction réciproque des facteurs d'ordre matériel sur les éléments d'ordre intellectuel, de l'élaboration des for-*

mes sociales..." Y con generosa benevolencia de quien deseaba dar ánimos a aquel incipiente movimiento, decía de su director estas elogiosas palabras: "Il fallait toute l'expérience et la vaste et compréhensive érudition de l'auteur, qui n'est pas seulement un maître incontesté en matière de folklore basque, mais aussi l'un des meilleurs dans le domaine de l'ethnographie comparée" ("Rev. d'Ethnographie", 1925, pág. 442).

El Prof. Dr. Fritz Krüger, de la Universidad de Hamburgo (hoy de la de Cuyo), declaró que los estudios publicados en nuestros Anuarios eran "excelentes y los materiales interesantes" (junio de 1927).

El eminente etnólogo suizo G. Hoffmann-Krayer publicó que los Anuarios ofrecían una rica colección de material etnográfico ("Korrespondenzblatt de Schweiz. Gesellschaft für Volkskunde", 1923, pág. 15).

Domingo Miral, catedrático de la Universidad de Zaragoza, expresaba así el aprecio que hacía del material publicado en los Anuarios de E.-F.: "Produce verdadera emoción en el ánimo del lector, la diligencia, el amor y el tesón con que estos buceadores vascos hunden su mirada insaciable en los más ocultos pliegues de la conciencia popular para observar y seguir los movimientos y ondulaciones de la vida popular en el tiempo y en el espacio" ("Universidad", 1925, pág. 931).

El conocido vascólogo G. Lacombe, hablando del primer volumen de nuestros Anuarios, declaraba: "Leur lecture est on ne peut plus intéressante à tous les points de vue et nul bascologue ne saurait s'en dispenser" ("Revista Intern. de los Estudios Vascos". Octubre-Diciembre de 1921).

Fue, sobre todo, D. Telesforo de Aranzadi quien infundió valor a nuestra obra con sus consejos y repetidas muestras de aprobación. En el prólogo que escribió para el tercer Anuario, decía que estas colecciones eran "verdaderas piedras sillares del edificio de nuestra ciencia en el país". Y en el del volumen V, escrito el día en que cumplía sus 66 años (5 de Enero de 1926), decía estas palabras: "Marcha el Anuario como un verdadero modelo, digno de imitación y emulación".

Tales estímulos contribuyeron a sostener y dar calor a nuestro movimiento que, en medio de glacial indiferencia —hostilidad a veces— de grandes sectores del ambiente supuestamente cultural de nuestro país, logró llegar hasta estos días nuestros de la segunda mitad del siglo. Muchos de nuestros colaboradores no comprendían por qué las personas que se decían cultas, daban tan escasa importancia a la investigación y estudio de los fenómenos de la vida colectiva que sin duda constituyen la parte más voluminosa del

acontecer humano y determinan generalmente las conductas de los hombres.

Pero la obra estaba en marcha y, tras varios intervalos de aparente inactividad, hemos llegado a preparar el presente volumen XVII que dedicamos al insigne maestro Aranzadi en el centenario de su nacimiento.

Hemos procurado conservar aquí el mismo espíritu y seguir el mismo método de trabajo que merecieran su aprobación en los catorce volúmenes que fueron publicados durante su vida. Desde luego los temas que tratamos aquí le eran caros y no pocas veces los abordó él mismo en sus escritos y conferencias.

Aunque el último de los cuestionarios repartidos entre nuestros colaboradores se refería a la vida del pescador, presentamos también en este Anuario varios trabajos que responden a los cuestionarios precedentes. Unos y otros se ajustan al programa de investigaciones que trazáramos en el año 1921 para recoger los materiales con los que un día nuestro Seminario de Etnología deberá fabricar o modelar el Corpus de nuestra vida tradicional.

Sara, 6 de Septiembre de 1960.